SE SUSCRIBE
En Cartagena despacho de D. Liberato Montells. Provincias, corresponsales de A. Saavedra.

EL ECO DE CARTAGENA.

PRECIOS.
Cartagena un mes 2 pts trimestre 6 id. Provincias 7'50. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

AÑO XVIII.—NÚM. 5353. 9 DE ABRIL DE 1879. REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 9 de Abril de 1879.

NUESTRAS PROCESIONES.

IV.

Seguimos en la del Miércoles Santo, y me quedé con la Samaritana, en el año mil setecientos setenta y tres. En este las Cofradias procesionistas tuvieron un percance con el visitador eclesiástico del obispado de esta ciudad, que les obligó a anticipar las horas de salida de las procesiones y á llevarlas un poco más de principio, para que estuviesen ya de vuelta antes del toque de oraciones, y dirigió el papel que dirigió á los mayordomos de vuelta, á los mayores de una y otra procesiones.

He aquí [illegible] á los [illegible] he mano [illegible] ciudad de Cartagena [illegible] otra Cofradia [illegible] es de Enero de 177[illegible]

«En la [illegible] Francisco Antonio G[illegible] á 18 dias del [illegible] ordinario de esta [illegible] años el Sr. D. F[illegible]ion y campo, Se[illegible]nemas Visitador [illegible]te etc. Habiendo [illegible] ciudad, su jurisdicc[illegible] su merced [illegible] de episcopal vacan[illegible] lo visto y considerando [illegible] excesivos gastos que traen consigo las procesiones de Semana Santa que se celebran anualmente en esta ciudad, especialmente por el consumo de cera, y que por la profanidad de ropas, galones y demás, vienen muchos á gastar lo que necesitan para su manutencion y de sus familias, esforzándose (tal vez no por devocion, si por otros fines particulares) á contribuir con las limosnas que no pueden. Y estar informado de personas de la mayor distincion y carácter de esta ciudad, cristianas y celosas de la honra y gloria de Dios, de las muchas y graves ofensas que se le causan con motivo de hacerse dichas procesiones á horas tan impropias, é irregulares, como son el salir esta del Prendimiento Miércoles Santo al toque, ó despues de oraciones, y lo mismo la del Entierro el dia Viérnes; y la del Paso á la madrugada de este mismo dia, concluyéndose aquellas á las diez de la noche, de que se sigue hallarse durante su carrera, y aun á[illegible] pues, llenas las calles de [illegible] ambos sexos y de todas clas[illegible] concurren los forasteros [illegible] novedad y diversion vulgar, [illegible] devocion, y fiesta espiritu[illegible] más parece carnaval, que [illegible] Santa; y en la del Paso de[illegible] de madrugada el estar la [illegible]tes hasta entónces pasea[illegible] nazarenos por las calles con cirios ú otras insignia[illegible] nos, entrando y saliend[illegible] y tabernas, en meno[illegible] santo fin á que debian [illegible] ner presente y medi[illegible] sultan embriaga[illegible] co reparo al [illegible]do, otras ruinas espirituales, no de menor consideracion. Atendiendo á todo, y para evitar su merced en cuanto esté de su parte tan graves ofensas á Dios Nuestro Señor y ruinas á las almas, en cumplimiento de su ministerio – Dijo: que debia mandar y mandó que en lo sucesivo, desde ahora en adelante hay [illegible] lir esta Pr[illegible] dimiento [illegible] á una procesion de Jesus del Prendimiento precisamente por la tarde [illegible] hora regular y proporcionada, [illegible]modo que al toque de oraciones haya de estar de vuelta dentro de la Iglesia, y no en otra forma, moderándose por los mayordomos y de más cofrades cuanto sea posible los referidos gastos, especialmente en el de consumo de cera que es tan escesivo, como estraño, respecto á no tener dicha Cofradia más efectos que las limosnas de los fieles para subvenir á ellos.

Por lo que se vé la que más tiraba á la calle era la del Prendimiento, pues que á ella vá más directamente la filipica del Visitador. Pero como las costumbres hacen leyes, y el lucimiento de nuestras procesiones está en la noche, bien pronto volvieron á buscar las sombras y entre sombras siguen discurriendo, escepto la del Viérnes por la mañana que por exigirlo asi el Paso comienza á salirle el sol á la mitad de la carrera.

Yo tengo para mi, y dicho sea esto sin ofensa de nadie, que el tal Visitador debió inspirarse en sus informes de personas enfermas de celos de opulencia; por que la verdad es que ninguna asociacion religiosa de las que en Cartagena se han dedicado al culto de las imágenes, habrá gozado de mayores recursos. Eran-e, si señor, unos hermanitos muy aprovechados, siempre en acecho para no perder ocasion ni *ripio*; hormigas humanas tan incansables en el pedir, como afanosos en la prosperidad del culto y en el ejercicio de la Caridad; pues sabido es que tenian padres espirituales cuya mision era sustraer del vicio á jóvenes desgraciadas, procurar matrimonio á otras, buscar la union de los que [illegible] unidos, gestionando [illegible] derablemente en tiempos de cuaresma uniéndose la que llamaban del *plato*, que era la que pedian dentro de la Iglesia; y lo mismo se admitia dinero que objetos utilizables ó enagenables. Entre estos últimos figura el de una basquiña, manda que dejó una señora.

Entre las que constan recibidas en especie las más notables son las del pescado, pues los gremios de la pesquera lo mismo atendian á Jesus Nazareno que á Jesus del Prendimiento, y sus individuos lo mismo se afiliaban en una que en otra Cofradia ¡que no fuera asi siempre!

El polvo de barrida que era otra de las limosnas que salian a recoger por los campos lo enviaban á Génova donde era trocado por cera para las procesiones.

Pero indudablemente lo que más importaba á la Cofradia era lo que recogian las capachas en las puertas del Arsenal en los dias de pagamento. En el año 86 recaudó de este arbitrio cerca de doce mil reales.

Ya tienes aquí por incidencia querido lector, la manera y ser de la Cofradia que te ofrece y pone á su cristiana consideracion la procesion del miércoles.

Supongo desearás saber las vicisitudes que esta ha corrido desde que se le puso á cita fija para exhibirse, pues bien, te las voy decir como de corrido, porque tambien yo tengo deseos de terminar esta difusa reseña.

Los primeros ramos de flor artificial los llevó el trono de Jesus del Prendimiento en el referido año setenta y tres; y todo el adorno de los pasos de la Oracion del Huorto, Samaritana y Osculo se componia de murta, azahar y baladre, traido todo del huerto del Convento de San [illegible]nés.

En mil setecientos ochenta y siete [illegible] túnicas del paso de San Juan que [illegible] blancas, se sustituyeron por [illegible]das.

En el siguiente se empieza á servir bizcochos á los porta-pasos, dulces á los ange[illegible] revolantes y canelones á los espedida [illegible] postulantes [illegible] en que fué [illegible] para ser conducida á esta Ciudad.

Al paso de Nuestro Padre Jesus, precedida de una música, sigue en modesto, pero bonito trono la muger Verónica, ostentado en sus manos el paño con las tres fases del Salvador.

Tras de la Verónica vienen los pasos de Maria Cleofé y Maria Salomé, parientas, la una del Salvador la otra de la Virgen, y unas de las mugeres piadosas á quienes Jesus, viéndolas en afliccion las dijo: Hijas de Jerusalem no lloreis por mi; más llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos.

quebraba ya sus primeros rayos en sus bruñidos cascos y rodelas, dando al cuadro cierto aspecto fantástico á la vez que pétatico en medio de los sentidos ecos de las músicas que arrebataban la imaginacion, salvando tiempos y distancias, á los alrededores de la puerta Judiciaria por donde Nuestro Redentor salió, camino del Calvario, custodiado por la compañia del Centurion.

Satisfecha nuevamente mi curiosidad, pasa á ocupar el último puesto de mi itinerario. En el camino sufrí una segunda edicion de tropezones, notablemente aumentada. No abriendo paso delante de la procesion. El que llevaran en el reverso de las gorras dos anclas cruzadas tampoco significa otra cosa que el blason de la Cofradia del Prendimiento.

A los principios se les conoció, hasta por la misma Cofradía por *los negros*: otro dato que conspira contra aquella falsa creencia; y solo algunos años despues es cuando ya empiezan á sonar como granaderos. Lo que no puedo decir es cuando cambiaron la pica, que fué su primitivo armamento, por el actual sable.

Este año parece se exhibirán vestidos á la usanza de los antiguos granaderos de Marina; y esto ya es otra cosa.

En el año mil setecientos noventa y nueve, los armados vuelven á salir con música; los granaderos sacan tambien la suya, y San Juan vió restablecidas en su tercio las túnicas de la pureza. Es de inferir que de estas novedades surgieran las célebres marchas de *granaderos* y *judios*.

En este mismo año los tronos [illegible] ciben las primeras bombas, y el [illegible] flores comienzan á vestirse [illegible] He aquí [illegible] pues tambien [illegible] brante magnificencia la causa de no poder recrearnos en ellos todos los años. Desde principios de este siglo que se despertó la vanidad en los tronos empezaron las intermitencias en nuestras procesiones. Llega el año ocho y concluyen por completo; el amor á la independencia de la pátria absorbió, por completo la atencion de todos. Entónces desaparecieron sudarios, alhajas, escrituras, vestidos etc. Las túnicas de c[illegible] pirotes y nazarenos fueron al parque de artilleria para fundas de cartuchos.

El año diez y seis, es elegido hermano mayor de la Cofradía del Prendimiento el General de Marina, gobernador de la Plaza D. Juan de Dios Topete y á sus esfuerzos y á los de los demás hermanos, y gastando mucho se consiguió resucitar nues-